

3 plural plural

Laicismo, religión y espacio público

Una serie de acontecimientos muestran la actualidad de este Plural. En su reciente viaje el Papa ha apoyado claramente el fundamentalismo de la Conferencia Episcopal y ha criticado abiertamente el “*laicismo agresivo*” del gobierno español; aunque está claro que el Estado español no es laico y que la Iglesia Católica goza de un ostentoso trato preferencial. Un trato que contrasta con el dispensado a otras religiones, en particular al Islam. Numerosos ayuntamientos continúan bloqueando la construcción de mezquitas con subterfugios varios. Algunas escuelas han impedido la entrada a una alumna musulmana por llevar pañuelo y el alto cargo de Justicia que avaló este derecho fue cesado por este motivo. Otros ayuntamientos han tomado iniciativas para prohibir el burka en los edificios municipales y se han alzado voces para prohibirlo también en la calle. La islamofobia es azuzada por los discursos de ciertos políticos, publicistas y medios de comunicación. Y su progresión impulsa a otros políticos a sumarse o los acobarda para enfrentarse a ella.

Según el informe *European Mindset* realizado por la fundación del BBVA aproximadamente la mitad de los españoles rechaza que se pueda llevar el pañuelo musulmán en clase y sólo un 28% lo aprueba; y estos porcentajes varían muy poco en función de la edad, el sexo, la clase social o la ideología.

Cuanto más a la derecha está un partido, más condescendiente es con el fundamentalismo católico y más radical es su intolerancia hacia el Islam y otras religiones distintas de la católica. Pero una parte de la izquierda institucional se deja arrastrar por el mismo camino.

Entre la gente de izquierda lo que domina es la confusión, en parte porque algunas viejas ideas parecen haberse oxidado y otras han pasado a ser utilizadas también por el enemigo.

La Iglesia Católica ya no critica al gobierno en nombre de un estado confesional, sino de una cierta interpretación de la laicidad. Algunos de los que impulsan la prohibición del pañuelo o del burka lo hacen en nombre del laicismo, de la igualdad entre hombres y mujeres o, incluso, del feminismo. Y no sólo en el estado español. El pasado 18 de diciembre un conjunto de partidos de extrema derecha europeos celebró en París un *Congreso internacional sobre la islamización de nuestros países*, cuyo objetivo era combatir el Islam en nombre de la laicidad.

En esta situación la izquierda alternativa debe considerar como una tarea la profundización de sus análisis y la definición sus alternativas en estos terrenos, en particular:

- qué tipo de Estado laico reivindicar, porque bajo la denominación laica se cobijan realidades bastante diferentes.
- cuál debe ser el lugar de la religión en el espacio público y cómo deben tratarse los símbolos religiosos en él.
- cómo puede hacerse del laicismo un instrumento para facilitar la lucha común de creyentes y no creyentes en una perspectiva emancipadora.

Este Plural quiere empezar a debatir y a encontrar respuestas sobre estos temas.

Rafael Díaz-Salazar defiende una laicidad que se oponga por igual a los confesionalismos de las castas sacerdotales y a los totalitarismos filosóficos. Cree que no se debe imponer una determinada religión o moral, pero que la religión debe tener un papel en la vida pública, dejando claro que las leyes son competencia de las instituciones representativas. Defiende un laicismo que sea parte integrante de un proyecto de no dominación, el cual puede encontrar aliados en muchos sectores religiosos cristianos y no cristianos; porque existen “*religiones de liberación*”.

Esta última consideración enlaza bien con la presentación que hace **Michael Löwy** de Ernst Bloch, un pensador particularmente interesante para intentar ir más allá de la famosa frase sobre el “*opio del pueblo*”. Bloch propone interpretar la religión como una forma de pensamiento utópico, de esperanza radical, cuyos contenidos el marxismo puede transportar al presente, convertirlos en una utopía concreta.

La contribución de **Antonio García Santesmases**, en su primera parte, examina críticamente nuestra realidad derivada de la Constitución de 1978 y defiende que la alternativa a la situación actual no puede ser recluir la religión al ámbito de lo privado. En la segunda parte analiza la situación del modelo francés, para reafirmar que entre el estado laico y la conciencia individual está la plaza pública y que, en el espacio público, los seres humanos precisan de una política que les permita preservar su identidad. En la tercera analiza cómo la derecha trata de combinar liberalismo económico, neoconservadurismo religioso e identidad españolista. Y considera que la izquierda necesita también su tríada: derechos cívicos, económico-sociales y patriotismo constitucional; para actualizar este último considera que hay que recuperar el legado de Azaña y Fernando de los Ríos. Tema evidentemente polémico, que desborda ampliamente el marco de este Plural.

El modelo francés vuelve a estar presente en la segunda parte del Plural, que se dedica al debate en el NPA. (Para ampliar el campo de visión y evitar una fijación en el modelo francés, hemos publicado en la web un texto sobre el debate en Quebec: <http://www.vientosur.info/articulosweb/noticia/?x=3504>)

Las discrepancias en el NPA surgieron a raíz de las elecciones regionales del mes de marzo, con la presentación como candidata de Ilham Moussaïd, una joven de Aviñón que cubría su cabeza con un velo o pañuelo. En el marco del congreso del NPA, previsto para febrero, se inició un intenso debate. La laicidad fue una de los temas. Contra lo que puede parecer al leer la prensa, en Francia no existe unanimidad sobre lo que debe ser el Estado laico en lo relativo a la presencia de la religión en el espacio público y a la actitud ante los signos religiosos (para ilustrarlo hemos publicado en la web una aportación de Samuel Johsua al debate del NPA: <http://www.vientosur.info/articulosweb/noticia/?x=3505>). El NPA parece haber llegado a un punto de encuentro en torno a la laicidad. Pero en cambio el debate sigue muy vivo en torno al pañuelo islámico, en el sentido de si debe dársele un significado en sí mismo o debe admitirse una variedad de significados dependientes de las mujeres que los usan. La respuesta que se dé tiene repercusiones prácticas, incluso si (como es el caso) exista una oposición a las leyes prohibicionistas de Sarkozy: por ejemplo, se puede estar contra ellas, pero considerar que se debe presionar a las mujeres que usan pañuelo para que se lo quiten.

Las diferentes posiciones repercuten también en cuestiones internas al partido. En dos aspectos. El primero saber si, aunque nadie defiende que el NPA deba ser un partido de ateos, puede haber militantes que expliciten su religión con símbolos externos (por ejemplo, el pañuelo); en esta cuestión el debate ha conducido a responder afirmativamente. Pero las discrepancias subsisten en torno a si estos militantes pueden representar públicamente al NPA: unos responden negativamente (por el significado objetivo del pañuelo) y otros positivamente (alegando que, en caso contrario, existirían militantes con menos derechos). Y dentro de estos últimos existe una segunda división entre quienes exigen a estos candidatos condiciones o limitaciones adicionales (para asegurar que no se hace de la religión una bandera) y quienes consideran que son innecesarias (porque siendo candidato del NPA y defendiendo su programa ya está suficientemente claro cuáles son las banderas).

En el curso del debate Ilham Moussaïd y otros once militantes de Aviñón han abandonado el NPA. Pero el debate sigue: sin opiniones bloqueadas, con bastantes matices y con evolución de las posiciones. Precisamente por eso toda presentación de estas posiciones debe considerarse provisional.

Aún así consideramos que los textos seleccionados son interesantes. El primero, firmado por el agrupamiento *Femimisme et Laïcité* es representativo de las posiciones actualmente mayoritarias. El de **Catherine Samary** es representativo del agrupamiento *À Égalité* en el que estaban integrados los militantes de Aviñón. **Josette Trat**, firmante de la réplica del tercer texto, forma parte de *Femimisme et Laïcité*.

El texto sobre **feminismo islámico** cumple una función informativa sobre un tema bastante desconocido reproduciendo las explicaciones de los organizadores de sus congresos en nuestro país.

Martí Caussa (editor)